

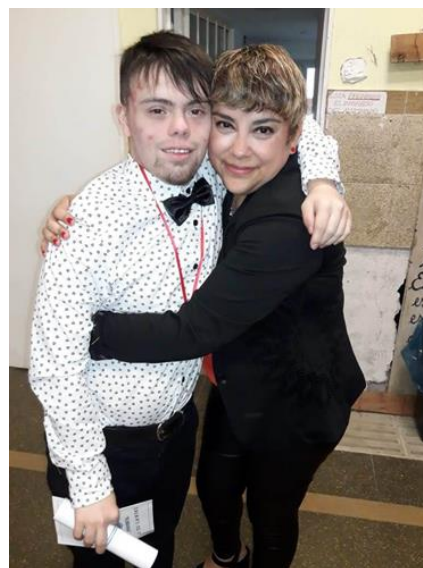
Información General de la Práctica Significativa en Educación Inclusiva

Título de la práctica: *Escuela y familia unidas apoyando el paso por la secundaria de un adolescente con síndrome de Down*

Bajo el liderazgo de su directora, Silvana Corso, la escuela media Rumania ha integrado progresivamente la estrategia de Diseño Universal del Aprendizaje (DUA) en todas sus planificaciones docentes, trabaja de modo articulado con las familias para el acceso y permanencia de los estudiantes con discapacidades en la institución y, además, promueve un enfoque de gestión y liderazgo inclusivo.

A la escuela Rumania asisten estudiantes en situación de alta vulnerabilidad social y estudiantes con discapacidades.

En esta institución, Valentín Gatti cursó de primer a quinto año del nivel medio, con adaptaciones curriculares y operativo-metodológicas a medida. Valentín fue el primer estudiante con síndrome de Down en la escuela y su paso por la institución no sólo le permitió cursar en una escuela regular, sino que en esta experiencia pionera en Rumania se crearon protocolos de trabajo y pedagógicos y se capacitó a los docentes para el dictado de sus clases.



- Entrevistas realizadas:
 - Valentín Gatti (Joven con Síndrome de Down)
 - Patricia Iglesias (Madre de Valentín).
 - Silvana Corso (Directora de Escuela Media Rumania)
 - Mauro (Jefe de Preceptores).

Contexto de la Práctica Significativa

La Escuela de Educación Media N° 2 (Rumania) del Distrito escolar 17 es de gestión pública estatal gratuita. Fue fundada en abril de 1990, como parte de una serie de secundarias creadas en puntos estratégicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) para recibir alumnos en contextos de vulnerabilidad social. Está ubicada en Villa Real, a 20 cuadras del Barrio Ejército de los Andes, popularmente conocido como Fuerte Apache. Fuerte Apache es un complejo en el que se alojan familias en situación de alta vulnerabilidad social.

En función del espíritu con el que fue fundada, la población escolar de Rumania está integrada en su mayoría por adolescentes que provienen de Fuerte Apache y adolescentes con discapacidades de distintos puntos de Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense que no conseguían vacante en escuelas regulares en sus distritos de origen o tuvieron experiencias negativas como falta de compromiso de directivos y docentes para la permanencia, acoso escolar, entre otros. De acuerdo a los directivos, el porcentaje de adolescentes de otros barrios circundantes es bajo, según una percepción errada de que es una escuela *contenedora* y no de excelencia académica. En términos de diagnóstico clínico, la escuela ha tenido (y tiene) alumnos con diversas discapacidades: mielomeningocele con espina bífida e hidrocefalia, parálisis cerebral, disminución visual severa, Trastornos del Espectro Autista y Trastorno Generalizado del Desarrollo no Específico, Síndrome de Asperger, Síndrome de Tourette, cuadros psiquiátricos, entre otros.

Relato de lo que ocurrió

SOBRE LA ESCUELA RUMANIA:



Silvana Corso, la directora de la Escuela Media Rumania. Ingresó al magisterio motivada por su experiencia de vida: en su escolarización tuvo dificultades de aprendizaje por desfasaje de edad y el ámbito escolar le fue muy hostil. Decidió ser docente para poder pensar y trabajar con y junto a *“los niños como yo, no comprendidos por el sistema”*. Con su arribo a la escuela Rumania en 1993,

primero como profesora de historia y luego como vicedirectora y directora, se enfrentó además a un alumnado atravesado por la vulnerabilidad social y la pobreza.

En el 2000, se vinculó con la temática de la discapacidad con el nacimiento de su hija Catalina, una niña con parálisis cerebral como secuela de asfixia con el cordón umbilical. Catalina –que falleció a los 9 años- abrió un mundo desconocido para Silvana, que concluyó que muchas veces no se presta atención o no se registra a la discapacidad hasta que se convive con ella. Corso se convenció de que la mejor manera de transformar la sociedad es que *“estemos todos presentes en un espacio común como agente socializador que continúa el trabajo de la familia: la escuela”*. Para ella, una escuela inclusiva es una escuela de excelencia porque tiene profesores que deben pensar estrategias para cada singularidad. Y, además, alentar la presencia de estudiantes con discapacidades en todas las instituciones educativas es romper con la categorización de las *escuelas de los márgenes* o las *escuelas que si reciben población con discapacidad*.

En 2007, como vicedirectora, comenzó la labor de repensar la diferencia y la diversidad, resignificar la escuela y el proyecto educativo de Rumania, incluyendo **no sólo a los alumnos con discapacidades en términos de su acceso y permanencia en la institución sino a los mismos docentes**.

Si bien el terreno ya estaba relativamente allanado en tanto los docentes ya estaban acostumbrados a trabajar en equipo y en la diferencia, *“con los que nadie quería”*, los profesores, preceptores y tutores fueron quienes más se resistieron al comienzo. Para Mauro, el jefe de preceptores, *“Cuando uno no conoce, se asusta. Hay muchos preconceptos de que uno estudió para otra cosa o que no está preparado. Sin embargo, después toca pensar en los derechos de los estudiantes y ver cómo la presencia de alumnos con discapacidad empieza a cambiar a los otros. En primer lugar, se percibe la empatía. Los estudiantes sin discapacidades que vienen de Fuerte Apache tienen otras experiencias de exclusión, por lo que pudieron comprender y empatizar con la que viven los que tienen discapacidades. Desde lo académico, la presencia de estudiantes con discapacidad obligó a buscar modos de hacer accesibles los contenidos para todos”*.

Para la directora, *“La escuela Rumania se transformó en un lugar donde todos estamos, todos podemos estar y nadie se va a burlar de lo distinto, diverso o diferente. Por ejemplo, la presencia de estudiantes con discapacidad permitió que sus compañeros gays o lesbianas que no se mostraban abiertamente por miedo o recibían burlas, empezaran a circular en pareja en los espacios comunes, a postularse para la presidencia de un centro de estudiantes, o a participar de las clases de educación física sin ser discriminados”*.

Por otro lado, la institución apostó y apuesta a procesos continuos de capacitación y formación docente, con encuentros semanales para su equipo permanente sobre diversos temas dictados por diferentes especialistas, organizaciones sociales, profesionales de la salud y otros.

Uno de ellos fue **Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)** como enfoque pedagógico superador y anticipador de las adecuaciones curriculares¹. En 2019, y luego de un largo camino que tomó 6 años, todas las planificaciones docentes de la escuela Rumania están diseñadas según este enfoque. Además, en estos espacios de formación se trabajan temas de convivencia, cultura, gestión y liderazgo inclusivo, tecnologías para el aula, estrategias de inclusión y retención de alumnos, entre otros temas.

Por último, la directora se ha formado en temas vinculados con educación y discapacidad. Es Máster Iberoamericano en Integración de Personas con Discapacidad de la Universidad de Salamanca; Diplomada en Inclusión Educativa: “Escuelas Inclusivas: enseñar y aprender en la diversidad” por la Universidad Central de Chile y la Organización de Estados Iberoamericanos; Especialista Superior Universitaria en Intervención Educativa ante Trastornos del Aprendizaje y en Estrategias de Inclusión Educativa; cuenta con un Diploma Superior en Necesidades Educativas y Prácticas Inclusivas en Trastornos del Espectro Autista; Inclusión Educativa y Diversidad; entre otros.

LA LLEGADA DE VALENTÍN

Valentín Gatti, de 19 años, es un joven con Síndrome de Down. Su familia está compuesta por sus padres, 2 hermanas y 1 hermano. Cursó el nivel inicial y primario en la misma escuela privada regular que sus hermanos, de carácter privado. Sin embargo, la escuela no contaba con un proyecto inclusivo para nivel medio, como si tenía para nivel inicial y primario. Le entregaron a su mamá, Patricia Iglesias, un listado de establecimientos a los que le sugerían concurrir para buscar un cupo para su hijo: a pesar de que todos sus hermanos permanecieron en esa escuela, Valentín no tuvo vacante para la secundaria. En paralelo, promediando séptimo grado², el equipo de profesionales que trabajaba en su integración escolar le sugirió a su familia que *“buscara algo más tranquilo como cursar en*

¹ **Diseño Universal del Aprendizaje - DUA** es un modelo educativo y enfoque de aprendizaje que da por hecho que ninguna persona aprende igual a otra (con o sin discapacidad). De este modo, si una institución educativa planifica de manera diversificada puede atender y responder a cada alumno y su singularidad. Una vez agotada la planificación diversificada, si se verifica que el alumno “no aprende” puede realizarse un proceso de recortes de contenidos o adaptaciones o ajustes curriculares, no antes. Con DUA, se reduce la cantidad de estudiantes con ajustes curriculares innecesarios.

² En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, séptimo grado es el último año del nivel primario.

escuela especial o realizar talleres laborales y de oficios". Sin embargo, sus padres deseaban que Valentín intentara continuar sus estudios en una escuela regular.

La familia, lista en mano, fue a muchas instituciones para solicitar vacante. Su experiencia fue similar a la de muchos niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad y sus familias: *"No hay vacante", "No estamos preparados para recibirlo", "Puede ingresar, pero sin docente integradora"*.

La última institución de la lista era un Centro Básico Ocupacional (CBO)³, que compartía edificio con la Escuela Media Rumania. Cuando Patricia llamó, por error atendió la directora de Rumania, Silvana Corso. Patricia creyó que estaba hablando con CBO y se sorprendió cuando le dijeron que podían recibirlo en la secundaria. La directora le dijo a Patricia que jamás habían recibido a un estudiante con Síndrome de Down, pero que estaba dispuesta a *"probar y a afrontar el proceso juntos"*. No se trató de asegurarle a la familia de Valentín *de que funcionaría*, sino de no quedarse con la duda de *si hubiera sido posible*, en tanto la escuela estaba dispuesta a recibirlo. Además, le contó cuáles son las características de Rumania, de su cuerpo directivo, docente y no docente, su población estudiantil y su proyecto pedagógico institucional.

Por último, Silvana les anticipó que por la normativa de CABA de ese momento, Valentín no iba a poder recibir su titulación secundaria en igualdad de condiciones que sus compañeros sin discapacidad. Patricia le aclaró que más que poner el foco en que Valentín *"brille académicamente"*, les interesaba que estuviera incluido socialmente como sus hermanos, *"que pudiera hacer el secundario común, irse de campamento y excursiones, que tuviera salidas, que fuera invitado a los cumpleaños de sus compañeros y él invitarlos, que sus amigos fueran a su casa"*. En definitiva, que tuviera acceso a las mismas experiencias de vida que los adolescentes sin discapacidad, porque confiaban en la autonomía de Valentín y en el trabajo que –como familia- habían estado realizando desde que nació para que sea una persona independiente. Para Patricia, *"la autonomía no se construye de un día para otro o a una determinada edad, sino que es un trabajo hay que hacer desde la infancia enseñando a tomar la mamadera solos, a bañarse y vestirse solos... a hacer las cosas solos de la mejor manera posible"*.

Una vez que sus padres decidieron inscribirlo a Valentín en la Escuela Rumania, se **activó el protocolo con el que cuenta la escuela para el ingreso de estudiantes con discapacidad**. Meses previos al inicio del ciclo lectivo, se entrevistó formalmente a Valentín, a su familia y a los profesionales que realizaban con él sus terapias para diseñar colectiva y consensuadamente su trayectoria escolar.

³ Los Centros Básicos Ocupacionales son instituciones de nivel post-primario donde se realizan actividades pre y laborales, personales y sociales para personas con discapacidad intelectual.

En la entrevista con su psicopedagoga, la escuela preguntó “¿Cómo aprenden las personas con Síndrome de Down?”. Frente a la respuesta “No tengo idea cómo aprenden las personas con Síndrome de Down, pero si se cómo aprende Valentín”, Silvana le solicitó entonces que capacite junto a la docente integradora de Valentín a los 45 profesores que forman parte del equipo permanente⁴ de la escuela, en su espacio semanal de formación. Además, desde la dirección de la escuela se realizó un trabajo previo con los docentes en relación con la problematización de la representación social del síndrome de Down y con preconceptos vinculados a cuál podría ser el potencial de desarrollo de Valentín en el aula.

VALENTÍN EN EL AULA

Valentín cursó la totalidad de la escuela secundaria en Rumania, con un proyecto pedagógico individual, que incluyó adaptaciones curriculares y operativo-metodológicas. La mayoría de sus profesores y compañeros fueron inclusivos en toda su trayectoria escolar, poniendo el foco en sus capacidades, fortalezas y potencializando su aprendizaje y desarrollo en función del proyecto pedagógico elaborado. Solo algunos pocos docentes se resistieron a realizar adaptaciones, querían tomarle evaluaciones estandarizadas o tenían una actitud poco receptiva a la presencia de su maestra integradora y a que Valentín contara con un proyecto individual con adaptaciones. En diálogo directivos-familia, se comprendió que entender que este tipo de situaciones se pueden presentar, también es un aprendizaje y forma parte de la vida.

Valentín contó en su trayectoria educativa con el apoyo de varios profesionales:

- De primer a quinto año, una maestra integradora (de formación, psicopedagoga). En primer año ingresó con Valentín al aula full time. En segundo año y tercer año comenzó su retiro progresivo en las asignaturas más sencillas. Valentín ingresó sólo al aula todo cuarto y quinto año mientras que su docente integradora articulaba con sus profesores para las adaptaciones curriculares y, en palabras de su madre, “*era el puente entre Valentín y sus docentes*”.
- También de primer a quinto año, una psicopedagoga como maestra particular, que brindaba apoyo en las asignaturas donde tenía más dificultades, en sus tareas, trabajos prácticos y preparación de exámenes.

⁴ Al tratarse de una escuela pública de gestión estatal, existen docentes que llegan a la institución por acto público. La planta docente de la escuela Rumania está integrada por 140 docentes. Desde la dirección de la escuela se trabaja para sensibilizar a la totalidad del cuerpo docente en relación con la diversidad.

- Una acompañante terapéutica a partir de cuarto año, para el entrenamiento en el uso del transporte público y vía pública y el desarrollo de habilidades para la vida (por ejemplo, aprender a cocinarse, lavar platos y otras tareas).

Con respecto a sus compañeros de aula, la escuela generó instancias de intercambio y tutorías personalizadas sobre:

- Cómo abordar la convivencia en el aula con el desfase de edad, puesto que Valentín ingresó con 14 años y la edad promedio de ingreso a secundaria es 12/13 años.
- El respeto por el propio cuerpo, el cuerpo de sus compañeros y compañeras y las actitudes adecuadas y no adecuadas en el espacio público. Una de las estrategias utilizadas fue que algunos de sus compañeros varones conversaran con él sobre cómo vincularse con sus compañeras mujeres, en un diálogo privado entre varones, facilitado por la directora.
- El uso de “*Sos Down*” como insulto, que lamentablemente está naturalizado socialmente entre adolescentes. Sus compañeros comenzaron a sentirse interpelados por la presencia de Valentín en el aula y en conversaciones junto a docentes y directora dejaron de utilizarlo por completo en segundo año. También, dieron testimonio en otras aulas y frente a otros alumnos de la escuela sobre por qué no se debe mencionar a la discapacidad como un insulto.

Como resultado, su vínculo con sus compañeros de aula fue muy bueno: lo acompañaron a eventos organizados por la organización Downeate⁵ de la que participaba Valentín en ese momento, hacían trabajos prácticos juntos, lo invitaban a sus fiestas y salidas, se seguían en redes sociales y otros. El contexto particular de la comunidad educativa de Rumania reunió y reúne dos experiencias de exclusión que se transformaron en un ejemplo de convivencia: mientras que las familias con hijos con discapacidades *abrieron su casa* a adolescentes sin discapacidad provenientes de contextos de alta vulnerabilidad social y con marcadas historias de violencia, los adolescentes sin discapacidad se relacionaban y establecían lazos de amistad, comprensión, protección y cuidado con sus pares con discapacidad.

Con respecto al vínculo entre la familia y la escuela, la meta fue apoyarse mutuamente en el empoderamiento de Valentín y a no utilizar el diagnóstico médico como explicación a todas sus acciones, sino en construir confianza, independencia y autonomía. Se buscó que la presencia de la familia en la escuela fuera cada vez menos necesaria y que Valentín pudiera

⁵ Downeate – Espacio de participación y difusión que promueve la inclusión mediante videos y talleres apuntados a la sociedad y la familia mostrando la realidad cotidiana de chicos y chicas con síndrome de Down.

resolver en diálogo directo con la institución y en función de sus normas las diversas situaciones que se presentaran. Por ejemplo, Rumania fue receptiva cuando su madre señaló a la institución que se estaba infantilizando a Valentín al citársela a reuniones respecto a conductas que los docentes atribuían al Síndrome de Down y se trataba de comportamientos habituales en adolescentes; y alentó a que recibiera los mismos castigos y llamados de atención que sus compañeros frente a episodios de indisciplina en el aula o en el patio de recreo.

Por último, la maestra integradora de Valentín y su psicopedagoga **respondieron al pedido de la directora de formar al cuerpo docente** de Rumania y dictaron una charla por año a los profesores, en el espacio de capacitación permanente semanal. Además, Patricia integraba un grupo de mamás pertenecientes a ASDRA⁶ que daban charlas a docentes. Si bien ella no participó por ser la mamá de Valentín, el resto del grupo también concurrió al espacio de capacitación docente una vez al año para explicar a sus docentes cómo conversar con personas con síndrome de Down, cómo deben ser las consignas y, en términos generales, cómo vincularse con adolescentes con síndrome de Down en términos de la relación y de la enseñanza-aprendizaje.

VALENTÍN FUERA DEL AULA Y RUMANIA DESPUÉS DE VALENTÍN

Luego de su egreso del nivel medio⁷, Valentín comenzó a cursar en la Universidad Católica Argentina el Programa de Formación para el Empleo en Ámbito Universitario, que busca propiciar la inclusión en el medio educativo y laboral, como así la adquisición de competencias y habilidades en jóvenes adultos con discapacidad intelectual. De dos años de duración, Valentín y su familia lo consideraron un primer acercamiento a la experiencia de la vida universitaria. Del mismo modo que en el nivel medio, cuenta con una maestra particular de apoyo escolar.

Además, Valentín asiste al grupo de adultos de la escuela de teatro *“La cordura del copete”* que incluye personas con y sin discapacidad⁸, hace natación y taller de clown e integra el

⁶ ASDRA – Asociación Síndrome de Down de la República Argentina (www.asdra.org.ar): una asociación civil sin fines de lucro y de bien público, fundada por madres y padres de personas con Síndrome de Down. ASDRA trabaja junto a las familias por la inclusión de personas con Síndrome de Down en atención temprana, educación, trabajo y vida independiente. Patricia trabaja como voluntaria en *“Papás escucha”*, en grupos de apoyo y reflexión para padres y familiares de personas con síndrome de Down.

⁷ Al momento del egreso de Valentín, se encontraba en vigencia la Resolución 311/16 del Consejo Federal de Educación, por lo que recibió su titulación secundaria en igualdad de condiciones de sus pares sin discapacidad.

⁸ En *“La cordura del copete”* participa desde los 8 años. Patricia llegó por recomendación de su hermana. De pequeños, también asistieron los hermanos de Valentín: su madre decidió enviarlos a todos para tener dos

grupo “Sumando” de jóvenes con síndrome de Down, donde realiza actividades sociales, vacaciones compartidas, bailes y otras salidas de esparcimiento. Valentín y su familia creen que, además de los espacios compartidos con personas sin discapacidad -que son mayoría en su vida- **es importante tener un grupo de pertenencia y referencia de personas con síndrome de Down con vivencias similares para identificarse.**

Mientras tanto, la escuela Rumania tiene actualmente otros estudiantes con síndrome de Down. La experiencia pionera de Valentín ha sido vital para allanar el camino, repetir aciertos y evitar dificultades, siempre entendiendo que cada estudiante es único y singular.

Aprendizajes de la práctica significativa

Esta práctica significativa nació del encuentro casual de una familia en búsqueda de una vacante para su hijo y de una institución educativa con puertas abiertas y un fuerte compromiso y vocación en el trabajo por la diversidad.

Los 5 años de Valentín en la escuela Rumania dejaron como resultado:

- A nivel personal, Valentín pudo completar su trayectoria en escuela regular, en un proceso pedagógico a medida de sus necesidades educativas. Se promovió no sólo el acceso, sino la permanencia y finalización del nivel medio. La búsqueda de la inclusión social -además de la escolar- se alcanzó a partir de múltiples estrategias y Valentín participó de todas las actividades propuestas por la institución y por sus compañeros: eventos sociales, último primer día de clases - UPD⁹, entre otros.
- A nivel familiar, se empoderó a Valentín en igualdad de condiciones con sus hermanos y hermanas. Sus padres y/o hermanos no se dedican exclusivamente a su rol de cuidadores. La apuesta por la construcción progresiva de autonomía logró que Valentín pueda trasladarse en transporte público, cursar sólo en el Programa con el que cuenta la UCA, pasar tiempo en redes sociales, entre otros.
- A nivel escolar/social:
 - Los compañeros de clase de Valentín tuvieron la experiencia de cursar y de crear vínculos duraderos con un par con Síndrome de Down. La convivencia

horas a la semana para sí misma. Valentín –que estudia la letra por repetición- se ha presentado como actor en varias obras de teatro de la Compañía.

⁹ Último día de clases / UPD: En Argentina, una expresión que alude al último primer día de clase de los estudiantes secundarios. El UPD se comienza a celebrar la noche previa al inicio del ciclo lectivo y los alumnos permanecen sin dormir (en un salón, parque, calle, u otro) hasta ingresar a la escuela el día siguiente. El festejo concluye en la puerta o en el patio de la institución. Los estudiantes pueden utilizar remeras con inscripciones alusivas, banderas, bombos, disfraces, maquillajes y pirotecnia.

escolar los transformó en agentes multiplicadores entre pares del trato adecuado a personas con discapacidad y la desnaturalización de la discapacidad de modo peyorativo / como insulto, tanto dentro de la escuela como en otros ámbitos sociales.

- El cuerpo docente se capacitó y adquirió herramientas y recursos específicos para su labor pedagógica respecto a la presencia de una persona con síndrome de Down en el aula. La formación no fue genérica, sino se realizó a medida y en colaboración con la contraparte de la escuela en el ámbito familiar/terapéutico. A la vez, las capacidades adquiridas y la experiencia transitada no sólo fueron útiles en relación con la trayectoria escolar de Valentín, sino que han sido capitalizadas y re-significadas para otros estudiantes con síndrome de Down.

Recomendaciones

Las recomendaciones y desafíos pendientes fueron construidos colectivamente con todos los entrevistados. Para realizar experiencias similares es importante:

- Para el entorno **familiar**:
 - Ser participantes activos en la trayectoria de sus hijos/hermanos con discapacidades en la escuela común, sin que eso implique sobreprotegerlos, asfixiarlos o interferir con las experiencias esperables en la vida de un niño / adolescente / joven.
 - Promover la autonomía e independencia de sus hijos con discapacidad desde su nacimiento, dotándolos de herramientas concretas para el desarrollo de habilidades de la vida diaria: uso del transporte público, uso de dinero, realización de tareas domésticas, entre otros.
 - Que sus hijos con discapacidad *sean uno más* con respecto a sus hermanos o hermanas sin discapacidad. Crear dinámicas domésticas donde la discapacidad no es omnipresente ni el único eje en torno al cual se organiza la familia.
- Para las **instituciones educativas** u **organizaciones del entorno**:
 - Aceptar el desafío de sumar estudiantes con discapacidades a sus aulas, con participación e interacción con sus familias y los profesionales a cargo de las terapias y/o formación de habilidades para la vida. La incorporación de

estudiantes con discapacidades impacta en toda la institución y mejora la convivencia escolar.

- Establecer protocolos y vías de acción para el ingreso y permanencia de los estudiantes con discapacidades, que incluyan el diálogo con los estudiantes, las familias y con los profesionales a cargo de sus terapias en temas tales como: antecedentes, metas, formas de pensar y sentir.
- Articular con trabajadores sociales, psicólogos, psicopedagogos y otros agentes e instituciones sanitarias para afrontar aquellas necesidades/situaciones que van más allá del campo profesional del docente.
- Monitorear regularmente la marcha del proyecto educativo personalizado y hacer los ajustes necesarios en función del contexto y del desempeño del alumno con discapacidad. *“Ver a una persona y no a un síndrome”*, es decir, que un diagnóstico no sea limitante para recibir, acompañar, adaptar actividades y ajustar contenidos.
- Generar y liderar espacios regulares y a medida de capacitación y formación para los docentes y no-docentes, que reduzcan su potencial resistencia y los doten de competencias y recursos concretos para el aula y sus prácticas pedagógicas.
- Que los directivos estén comprometidos, avalen, gestionen y motoricen procesos de educación inclusiva que involucren a toda la escuela en todos sus niveles y propuesta pedagógica. De este modo, se sostiene un proyecto educativo inclusivo integral que no depende de la voluntad de un docente.
- Proponer estrategias para sensibilizar e involucrar a los alumnos sin discapacidades. Se trata de crear y sostener un ecosistema inclusivo.